

CEPYME alerta de la debilidad de las microempresas en un contexto de incertidumbre creciente

Madrid, 3 de marzo de 2026

En febrero, la afiliación a la seguridad social se incrementó en 97.004 ocupados, por debajo de los 100.340 registrados en febrero de 2025 y los 103.621 de febrero de 2024. Con este dato, la cifra media de afiliados se sitúa en 21,67 millones de personas. En términos interanuales, el crecimiento del empleo en este período registró una ligera desaceleración hasta el 2,24%, lo cual supone la menor tasa desde junio del año pasado.

Entre los grandes sectores, cabe llamar la atención sobre la reducción de las afiliaciones en agricultura, ganadería y pesca en -3.792 respecto a febrero del año pasado (-0,37%), al igual que el peor comportamiento relativo de la industria. En este caso, la afiliación aumentó un 1,67% interanual, seis décimas menos en comparación con el promedio nacional. Dos sectores especialmente afectados por las alzas de costes y la carga normativa.

En términos mensuales, el empleo se incrementó en educación (30.142), hostelería (22.932) y construcción (17.478), mientras que cayó en comercio (13.493), actividades sanitarias y servicios sociales (-9.502) y transporte (-2.002).

El paro se incrementó en 3.584 personas respecto del mes anterior, con lo que la cifra final de desempleo se sitúa en 2.442.646 parados.

La Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa (CEPYME) expresa su preocupación por la desaceleración interanual de la creación de empleo y su comportamiento en los sectores más afectados por el alza de costes, la carga normativa y el endurecimiento de la competencia internacional.

CEPYME recuerda que en 2025 los trabajadores en las microempresas aumentaron un 0,4% en comparación con el 4,5% de la gran empresa, lo que supone más de 10 veces menos. En concreto, resultan especialmente preocupantes las cifras en retroceso de las empresas de 1 a 2 trabajadores, a pesar del escenario de crecimiento económico.

En este sentido, CEPYME reitera la necesidad de poner a las pymes, y especialmente a las microempresas, en el centro de las políticas económicas, reduciendo las trabas burocráticas y administrativas y los costes que recaen sobre las empresas y eliminando decisiones que generan más inestabilidad en un entorno geopolítico caracterizado por el gran incremento de la incertidumbre. En este contexto, la Confederación alerta también de los riesgos de aumento de los costes de la energía y de los bienes importados, derivados de la coyuntura internacional, que viene a tensionar aún más la situación de las pymes, que soportan un incremento acumulado de los costes cercano al 25% desde la pandemia.